



Maqueta de la Puerta del Sol de Tiahuanaco (Tiahuanaco, Bolivia)

M. E. Cela Esteban



*Maqueta de la Puerta del Sol de Tiahuanaco
(Tiahuanaco, Bolivia)*

MAQUETISTA: Sebastián del Solar

ESCALA APROXIMADA: 1:34

DIMENSIONES: 105 x 18 x 80 cm.

MATERIAL: Piedra arenisca

MUSEO TIFLOLÓGICO DE LA ONCE

En otro artículo anterior publicado en esta misma revista se comentaron dos de las maquetas de arte precolombino que se exhiben en la sala dedicada a monumentos internacionales del Museo Tifológico, el Gigante de Tula y la Pirámide de Chichén-Itzá. La Puerta del Sol de Tiahuanaco es la tercera maqueta de arte precolombino que exhibe el museo. Se trata de una reproducción en piedra arenisca de uno de los restos arquitectónicos más conocidos del conjunto de Tiahuanaco, situado en el altiplano boliviano, cerca del lago Titicaca y a unos 70 kilómetros de La Paz.

La ciudad de Tiahuanaco fue el centro de una civilización preincaica que se extendió, entre el siglo VI y el XII d. C., por territorios que actualmente forman parte de Perú, Bolivia y Chile, si bien las primeras ocupaciones del lugar se remontan al siglo X a. C. (fechas estas aproximadas, discutidas por algunos autores y aceptadas por otros como las más probables, según los cuales la cultura de Tiahuanaco puede dividirse en tres períodos: de formación, de desarrollo urbano y de expansión). El centro ceremonial de Tiahuanaco se levantó al norte de Bolivia, a unos 4.000 metros sobre el nivel del mar y a unos 20 kilómetros del lago Titicaca. Su arquitectura se caracteriza por la monumentalidad de sus construcciones

en las que se emplearon bloques de piedra, algunos de más de cien toneladas de peso. Cómo se tallaron y se transportaron esos bloques de piedra es uno de los muchos misterios que aún faltan por explicar.

Las estructuras que destacan en el centro ceremonial son: Kherikala, Kalasasaya, la pirámide Akapana, Putuni, el Templete Semisubterráneo, Kantatayita y Puma Punku un poco más al suroeste. Pero, sin lugar a dudas, el monumento más conocido y reproducido es la llamada Puerta del Sol, un monolito de unas diez toneladas de peso construido en un bloque de piedra andesita, así denominada por la procedencia andina del material. Este monumento hoy en día se encuentra dentro del recinto del Kalasasaya, pero sospechamos que esta no fue su ubicación original y que tal vez ésta estuviera en algún otro lugar de dicho templo o en la cima de la Pirámide de Akapana, que se construyó aprovechando un montículo natural, y se cree que al menos en dos ocasiones se trasladó a distintos emplazamientos.

Los relieves que decoran la parte superior de la Puerta, cuya disposición recuerda a los tejidos precolombinos, han sido objeto de diferentes interpretaciones y de no pocas controversias por parte de

los investigadores. Sobre el dintel de la Puerta puede verse la representación del denominado “Dios de los Báculos”, que algunos relacionan con Viracocha, el dios creador de los Incas, cuyo tocado en forma de rayos de sol le ha dado a esta construcción el nombre de Puerta del Sol. Las figuras antropomorfas de perfil que lo acompañan a derecha e izquierda en un número de cuarenta y ocho se han interpretado como un calendario.

La reproducción del Museo Tiflológico, como se dijo, está realizada sobre un bloque de piedra arenisca, lo que constituye una referencia táctil al material original. Sobre el dintel de la puerta propiamente dicha el usuario podrá explorar con facilidad la figura del dios que está representado de frente, con la cabeza mucho más desarrollada que el cuerpo, los rasgos de la cara, que presenta una forma casi cuadrada, realizados de forma esquemática y esos rayos que le salen del tocado y que le han dado al monumento el nombre erróneo de Puerta del Sol. El cuerpo y sobre todo las piernas parecen estar atrofiados en relación al tamaño de la cabeza; destaca un cinturón adornado con cabezas humanas que el usuario, si se lo propone, podría reconocer al tacto. Esta figura sostiene en cada mano un cetro o báculo de su misma altura ricamente decorado. Este elemento iconográfico es el que le confiere la denominación de “Dios de los Báculos”. Se trata de una representación que está presente en otros monumentos de la misma época y en algunos otros de los restos encontrados también en Tiahuanaco. Según se comentó más arriba, algunos investigadores han relacionado esta representación con la del dios inca Viracocha.

A ambos lados del “Dios de los Báculos” pueden verse un total de cuarenta y ocho figuras antropomorfas de perfil distribuidas en tres franjas, seres alados con cabezas humanas y de ave, que llevan en la mano instrumentos largos que se han interpretado como lanzas o flautas. Se trata

de una representación abigarrada realizada en un bajorrelieve muy plano, lo que dificulta extraordinariamente su exploración táctil. El usuario deberá estar muy atento a las explicaciones de la guía y si tiene la suficiente paciencia podrá reconocer la forma de alguna de las figuras y de los otros detalles ornamentales que completan el conjunto.

La exploración del resto de la pieza no comporta mayor dificultad. La piedra presenta una superficie lisa, bien pulida, ligeramente rehundida alrededor del vano de la puerta, con dos huecos a modo de hornacinas a derecha e izquierda con su fondo sin devastar, cuya función ignoramos, pero que el usuario reconocerá sin ningún problema. La cara posterior del monumento no lleva decoración alguna. La piedra aparece pulida en casi toda la superficie a excepción de una franja estrecha sin devastar. La Puerta del Sol se encontró según parece partida, pero en esta reproducción no aparecen señales de esta fractura.

Sobre la peana el usuario tiene a su disposición la cartela con los datos básicos de la pieza: nombre, cronología, escala, etc. En la peana encontrará también los folletos con el texto del “recorrido táctil”, es decir, el recorrido que el museo propone al usuario ciego para realizar una más eficaz exploración táctil. Toda esta información puede consultarse en los dos sistemas empleados habitualmente en el museo, sistema braille y caracteres visuales en tamaño grande destinados a facilitar la lectura a personas con baja visión. Si el visitante desea mayor información sobre esta pieza, puede solicitar al personal del museo una audio-guía y pulsar el número que hallará junto a la cartela.

María Estrella Cela Esteban. Guía del Museo Tiflológico. Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). Calle La Coruña, 18. 28020 Madrid (España).
Correo electrónico: museo@once.es